

INTRODUCCION:

Si hay algo que todos sabemos —sin importar de qué país venimos, si somos nuevos en la fe o llevamos años caminando con Cristo— es que la vida tiene temporadas buenas y temporadas duras.

Y lo curioso es que cuando la vida se pone difícil, todos nos volvemos teólogos:
“Señor, **¿por qué? ¿Dónde estás? ¿Qué estás haciendo?**”.

Pero cuando la vida va bien... ahí es cuando muchas veces nos desaparecemos del mapa más rápido que el vecino cuando necesitamos ayuda para cargar muebles.

Pero tenemos que recordar que...

Dios usa ambas temporadas —las de lágrimas y las de sonrisas— para formarnos.
El sufrimiento no es agradable, pero es una de las herramientas que Dios usa con más frecuencia para producir madurez espiritual en nosotros.

Y si soy honesto... yo habría votado por otro método.

Si Dios es soberano, **¿por qué no escogió pizza en vez de pruebas?**

¡Hubiera sido un proceso de santificación mucho más sabroso!

Pero la verdad es que:

Dios usa TODO.

La bendición y la prueba.

La risa y la angustia.

Y, especialmente, Él usa la forma en que respondemos a cada una de las situaciones que enfrentamos.

Algo que hemos repetido varias veces —porque aprender requiere repetición— es esto:
Lo que está pasando dentro de ti es más importante que lo que está pasando a tu alrededor.
Y todo lo que sucede a tu alrededor, Dios quiere usarlo para trabajar en tu interior.

En Génesis 39–41, a través de la vida y las pruebas de José, vemos claramente que Dios nos forma en temporadas de tentación y desánimo para prepararnos para lo que Él ya tiene planeado para nuestro futuro.

Así que vamos a Génesis 39:1–12 para otro episodio de nuestra serie Epic, en la que estamos viendo 100 textos clave desde Génesis hasta Apocalipsis.

La última vez, dejamos a José en Egipto después de que sus hermanos lo vendieran a la esclavitud. Pero en el capítulo 39 descubrimos algo hermoso:

el favor de Dios siempre tiene más peso que tus circunstancias...

O, mejor dicho, tu realidad dice una cosa, pero Dios siempre tiene la última palabra.

Génesis 39:1-12 (NBLA)

1 Cuando José fue llevado a Egipto, Potifar, un oficial egipcio de Faraón, capitán de la guardia, lo compró a los ismaelitas que lo habían llevado allá. 2 Pero el Señor estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero, y vivía en la casa de su amo el egipcio. 3 Vio su amo que el Señor estaba con él y que el Señor hacía prosperar en su mano todo lo que él hacía.

4 Así José halló gracia ante sus ojos y llegó a ser su siervo personal; y él lo hizo mayordomo sobre su casa y entregó en su mano todo lo que poseía. 5 Y sucedió que desde el tiempo que lo hizo mayordomo sobre su casa y sobre todo lo que poseía, el Señor bendijo la casa del egipcio por causa de José. La bendición del Señor estaba sobre todo lo que poseía en la casa y en el campo. 6 Así que todo lo que poseía lo dejó en mano de José, y con él allí no se preocupaba de nada, excepto del pan que comía. Y era José de gallarda figura y de hermoso parecer.

7 Sucedío después de estas cosas que la mujer de su amo miró a José con deseo y le dijo: «Acuéstate conmigo». 8 Pero él rehusó y dijo a la mujer de su amo: «Estando yo aquí, mi amo no se preocupa de nada en la casa, y ha puesto en mi mano todo lo que posee. 9 No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a usted, pues es su mujer. ¿Cómo entonces podría yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?». 10 Y ella insistía a José día tras día, pero él no accedió a acostarse con ella o a estar con ella.

11 Pero un día que él entró en casa para hacer su trabajo, y no había ninguno de los hombres de la casa allí dentro, 12 entonces ella tomó a José de la ropa, y le dijo: «¡Acuéstate conmigo!». Pero él le dejó su ropa en la mano, y salió huyendo afuera.

Genesis 39:1-12 (ESV)

1 Now Joseph had been brought down to Egypt, and Potiphar, an officer of Pharaoh, the captain of the guard, an Egyptian, had bought him from the Ishmaelites who had brought him down there. 2 The Lord was with Joseph, and he became a successful man, and he was in the house of his Egyptian master. 3 His master saw that the Lord was with him and that the Lord caused all that he did to succeed in his hands. 4 So Joseph found favor in his sight and attended him, and he made him overseer of his house and put him in charge of all that he had. 5 From the time that he made him overseer in his house and over all that he had, the Lord blessed the Egyptian's house for Joseph's sake; the blessing of the Lord was on all that he had, in house and field. 6 So he left all that he had in Joseph's charge, and because of him he had no concern about anything but the food he ate.

Now Joseph was handsome in form and appearance. 7 And after a time his master's wife cast her eyes on Joseph and said, "Lie with me." 8 But he refused and said to his master's wife, "Behold, because of me my master has no concern about anything in the house, and he has put everything that he has in my charge. 9 He is not greater in this house than I am, nor has he kept back anything from me except you, because you are his wife. How then can I do this great wickedness and sin against God?" 10 And as she spoke to Joseph day after day, he would not listen to her, to lie beside her or to be with her.

11 But one day, when he went into the house to do his work and none of the men of the house was there in the house, 12 she caught him by his garment, saying, "Lie with me." But he left his garment in her hand and fled and got out of the house.

A ver, ¿soy el único, o este es uno de esos momentos en la Biblia que te deja con la boca abierta, como cuando sales del cine después de una película que te voló la cabeza? Sí, de esas películas que te hacen decir: “¡No puedo creer lo que acabo de ver!” y que te dejan caminando por la calle, procesando todo.

Y esta historia de José es exactamente así.

Cuando la terminas de leer, lo único que quieres hacer es cerrar la Biblia, pararte y aplaudir, dándole gracias a Dios, porque ves cómo José pasa del pozo... a la prisión... y luego al palacio ¡en solo unas páginas!

Si la historia terminara en el versículo 6, diríamos: “y vivieron felices para siempre”.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado

Pero tenemos que recordar que, cuando llegamos a la cima, nos damos cuenta de que el éxito también trae sus propias tentaciones,

La buena noticia es que... Dios usa todo para formarnos... así que

1. DIOS USA LA TENTACIÓN PARA FORMAR NUESTRO CARÁCTER | vs 7-12
1. GOD USES TEMPTATION TO FORM OUR CHARACTER | vs 7-12

¡Pero antes de seguir, quiero que esto quede claro!

La tentación no viene de Dios.

Mira Santiago 1:13

Santiago 1:13 (NBLA)

13 Que nadie diga cuando es tentado: «Soy tentado por Dios». Porque Dios no puede ser tentado por el mal y Él mismo no tienta a nadie.

James 1:13 (ESV)

13 Let no one say when he is tempted, “I am being tempted by God,” for God cannot be tempted with evil, and he himself tempts no one.

Cuando nos encontramos con tentaciones, estas provienen de dos fuentes:

de nuestro propio corazón pecaminoso y del enemigo con sus demonios.

Pero nunca vienen de Dios.

La cosa es que, aunque la tentación no venga de Él, Dios la usa para moldear nuestro carácter.

Cada vez que, por el poder del Espíritu Santo, resistimos la tentación, estamos diciendo: «Confío en que la vida que Dios me ofrece es más satisfactoria que lo que la tentación me está ofreciendo en este momento»

¿Cuánto pagaríamos para que nuestros hijos aprendieran esa verdad tan simple y poderosa?

Lo impresionante de la tentación de José es que la fama y la riqueza le cayeron de repente, casi de un día para otro, como un regalo inesperado y sin aviso previo.

Y ese es el peligro: cuando alguien recibe poder o dinero de repente, muchas veces su carácter no está preparado para manejarlo con sabiduría.

Pero José, siendo joven, nos muestra cómo resistir con sabiduría las tentaciones que vienen con el éxito, el poder o el dinero.

No sé si se han fijado, pero ya han pasado 12 años desde que comenzamos esta iglesia.

Hemos crecido poco a poco, paso a paso, y nuestra oración siempre ha sido:

«Señor, no nos des más de lo que podamos cuidar y servir para tu gloria»

Cuando empezamos, éramos jóvenes, con pasión y entusiasmo, pero nos faltaban experiencia y sabiduría.

Muchas veces pensamos que nuestro corazón estaría más satisfecho si avanzáramos más rápido, si nuestra iglesia creciera más rápido.

Hoy, mirando atrás, podemos ver que Dios ha guiado nuestro crecimiento a Su tiempo, de manera gradual y constante.

Y estamos profundamente agradecidos por todo eso.

Hemos visto a personas mucho más talentosas que nosotros caer tan rápido como subieron, y eso nos recuerda que el crecimiento sin madurez de carácter puede ser peligroso.

Incluso si nuestra iglesia nunca creciera más ni abriéramos otro campus, Dios ya nos ha confiado más de lo que merecemos.

Y eso nos llena de gratitud y nos enseña a depender cada día más de Él, sabiendo que Su tiempo siempre es perfecto.

Y aquí vemos cómo Dios exaltó a José a un lugar increíble de liderazgo, pero lo extraordinario es que sucedió con tanta rapidez y lo joven que era.

Aun siendo joven y poderoso, Dios le dio a José una sabiduría increíble y nos da un ejemplo perfecto de cómo las tentaciones pueden acercarnos más a Dios.

Cada vez que la tentación aparece, José elige confiar en Dios, porque sabe que la obediencia trae una satisfacción verdadera, no el placer fugaz del pecado. ¡Amén!

Algo que debemos entender bien es que somos más vulnerables a la tentación después de pasar por tiempos difíciles, como los que vivió José.

**Es justo en esos momentos cuando nuestro corazón pecador nos engaña y nos hace pensar:
«¡Después de todo lo que sufrí, esto me lo merezco!»**

Y es importante que lo veamos claro, porque habría sido muy fácil para José caer en esa mentira. Solo piensa en todas las circunstancias que podían llevarlo a justificarse a sí mismo y a decir que estaba bien rendirse ante la tentación...

- Era el favorito de su padre y estaba acostumbrado a conseguir lo que quería.
- Tenía entre veintitres y treinta años, soltero y solo.
- Su rápida promoción lo hacía vulnerable al orgullo.
- Era guapo (vs 6) ¡yo entiendo perfectamente las tentaciones que eso puede traer!

Además, vivía en una cultura egipcia con valores muy diferentes de los que él había aprendido sobre la integridad sexual. José era ambicioso y esta situación le ofrecía una oportunidad de poder y ascenso, ya que la esposa de Potifar quería mantenerlo cerca.

Ella fue persistentísima y estaban a solas. José también tenía que luchar contra la mentira de:
«Si nadie se da cuenta, nadie sale lastimado»

Con todas esas razones, José podría haber pensado igual que mucha gente hoy:
«Dios quiere que yo sea feliz»

**Escribe esto: El deseo de Dios de que seas feliz nunca chocará con Su llamado a la santidad.
Repítanlo conmigo: el deseo de Dios de que seas feliz nunca chocará con Su llamado a la
santidad.**

José no estaba dispuesto a sacrificar su santidad por un momento de placer temporal. Entonces, ¿qué hizo? Corrió.

Y esto es algo que hemos enseñado antes

Santiago 4:7 (NBLA)

7 Por tanto, sométanse a Dios. **Resistan**, pues, al diablo y huirá de ustedes.

James 4:7 (ESV)

7 *Submit yourselves therefore to God. Resist the devil, and he will flee from you.*

Pero otras veces la Biblia nos dice que corramos de la tentación, especialmente en temas como el sexo y el dinero.

1 Timoteo 6:10-11 (NBLA)

10 Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.

11 Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia y la amabilidad.

1 Timothy 6:10-11 (ESV)

10 For the love of money is a root of all kinds of evils. It is through this craving that some have wandered away from the faith and pierced themselves with many pangs.

11 But as for you, O man of God, flee these things. Pursue righteousness, godliness, faith, love, steadfastness, gentleness.

1 Corintios 6:18 (NBLA)

18 Huyen de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.

1 Corinthians 6:18 (ESV)

18 Flee from sexual immorality. Every other sin a person commits is outside the body, but the sexually immoral person sins against his own body.

La Biblia también nos dice que huyamos de los ídolos.

Imaginen el tipo de tentaciones que José enfrentaba: ídolos de poder, respeto y prestigio, a su edad, recién llegado a la cima.

Pero Dios usó esa tentación para moldear su carácter, porque José la tomó como oportunidad para confiar en Dios y no en su corazón pecaminoso. Eligió creer que la santidad era mejor que la satisfacción temporal.

Y esos son los principios que Dios usó para formar el carácter de José.

Mira, Dios usa todo para formarnos... así que

2. DIOS MOLDEA NUESTRO CARÁCTER A TRAVÉS DEL SUFRIMIENTO INJUSTO | vs 13-20

2. GOD SHAPES OUR CHARACTER THROUGH UNJUST SUFFERING 13-20 | vs 13-20

La Biblia es clara:

“Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución.”

Pero seamos honestos... cuando eso sucede, todavía nos sorprende y nos duele, ¿verdad? Lo que más nos desanima no siempre es cuando fallamos o caemos en la tentación, sino cuando parece que nos castigan por hacer lo correcto.

- Estudiaste toda la noche y no pasaste, mientras que quien hizo trampa pasó el examen.
- Trabajaste con integridad y no te ascendieron, mientras que alguien deshonesto sí.
- Trabajaste honestamente y ahorraste poco a poco con el sudor de tu frente, como lo dice la Biblia, mientras que el otro se hizo rico irresponsablemente.

José sabía perfectamente lo que se siente hacer lo correcto y aun así terminar sintiendo que te están castigando por eso.

Leamos lo que pasó 13-20

Génesis 39:13-20 (NBLA)

13 Cuando ella vio que él había dejado su ropa en sus manos y había huido afuera, 14 llamó a los hombres de su casa y les dijo: «Miren, Potifar nos ha traído un hebreo para que se burle de nosotros; vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité a gran voz. 15 Cuando él oyó que yo alzaba la voz y gritaba, dejó su ropa junto a mí y salió huyendo afuera».

16 Ella dejó junto a sí la ropa de José hasta que su señor vino a casa. 17 Entonces ella le habló con estas palabras: «Vino a mí el esclavo hebreo que nos trajiste, para burlarse de mí. 18 Y cuando levanté la voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó afuera».

19 Cuando su señor escuchó las palabras que su mujer le dijo: «Esto es lo que tu esclavo me hizo», se encendió su ira. 20 Entonces el amo de José lo tomó y lo echó en la cárcel, en el lugar donde se encerraba a los presos del rey. Allí permaneció en la cárcel.

Genesis 39:13-20 (ESV)

13 And as soon as she saw that he had left his garment in her hand and had fled out of the house, 14 she called to the men of her household and said to them, “See, he has brought among us a Hebrew to laugh at us. He came in to me to lie with me, and I cried out with a loud voice. 15 And as soon as he heard that I lifted up my voice and cried out, he left his garment beside me and fled and got out of the house.” 16 Then she laid up his garment by her until his master came home, 17 and she told him the same story, saying, “The Hebrew servant, whom you have brought among us, came in to me to laugh at me. 18 But as soon as I lifted up my voice and cried, he left his garment beside me and fled out of the house.”

19 As soon as his master heard the words that his wife spoke to him, “This is the way your servant treated me,” his anger was kindled. 20 And Joseph’s master took him and put him into the prison, the place where the king’s prisoners were confined, and he was there in prison.

La tipa lo acusa injustamente y, a pesar de que José había huido de la tentación, su amo se enojó y lo tiró en la cárcel.

Cuando haces lo correcto y aun así las cosas no salen como esperabas, ahí es donde Dios está formando tu carácter.

Ahí, en esos tiempos difíciles, es donde decides creer de verdad que Dios es justo, que es bueno, y que Su tiempo siempre llega a la hora exacta.

Algo que debemos tener bien claro:

Dios nunca se retrasa. Él nunca dice ‘Llegué tarde’ o SOY LATINO.

Mira, nosotros lidiamos con esperar; ¡nos odia esperar! Por eso llegas tarde.

Estoy seguro de que cada día que José pasó injustamente en la prisión, la tentación de dudar de la bondad, la justicia y el tiempo perfecto de Dios se hacía más fuerte.

Y eso también pasa en nuestras vidas. Y confundimos el silencio de Dios con Su ausencia

Recuerdas que después de la agonía del Viernes Santo viene la gloria del Domingo de Resurrección, pero en el medio vemos el Sábado en silencio, donde nada parecía cambiar

Si estás en un tiempo de espera o de injusticia, recuerda:

Dios está trabajando en tu interior, no para aplastarte, sino para formarte a Su imagen.

Y si no confías, el sufrimiento puede convertirse en resentimiento.

Pero si entregas tu corazón al proceso, confiando en Su carácter, terminarás con una esperanza renovada en Él.

Escribe esto: Romanos 5:3-4

Romanos 5:3-4 (NBLA)

3 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza.

Romans 5:3-4 (ESV)

3 Not only that, but we rejoice in our sufferings, knowing that suffering produces endurance, 4 and endurance produces character, and character produces hope,

¡Lo que nosotros queremos es esperanza sin una gota de sufrimiento, pero, de acuerdo con la Biblia, así no son las cosas!

El sufrimiento, cuando lo enfrentamos con fe y no con rebeldía, forma nuestro carácter y nos hace más parecidos a Cristo. Nos hace madurar espiritualmente.

Y lo hermoso es que mientras crecemos por dentro, nuestra esperanza en Dios se vuelve más fuerte, aunque por fuera nada cambie.

Recuerda que Dios puede usar incluso la injusticia para fortalecernos.

Y la prueba de que realmente confiamos en Él es que seguimos fieles, sin caer en la amargura ni en la desesperación.

Y escucha esto: si el proceso se alarga, no permitas que la frustración te robe la fe. Dios no se ha olvidado de ti; Él sigue trabajando aunque no lo puedas ver.

Y si Dios usa todo para formarnos... entonces que recuerda que

3. LA PROMOCIÓN Y LA PROSPERIDAD ESTÁN EN EL SOBERANO TIEMPO DE DIOS

3. PROMOTION AND PROSPERITY ARE IN GOD'S SOVEREIGN TIMING

Aquí hay algo que podemos aprender de la vida de José, y que vemos repetirse en muchas historias de la Biblia: las recompensas por ser fiel son enormes... pero recuerda que casi nunca llegan de inmediato.

Y tenemos que recordar que cuando tú haces lo correcto y todavía la vida te da la espalda, y sigues confiando en Dios... eso es la prueba de una fe genuina.

Eso demuestra que crees que Dios es bueno, que Él es fiel y que Su tiempo siempre es perfecto.

Ser fiel es la evidencia de que nos importa más la presencia de Dios que Sus bendiciones. Que nos interesa más Su rostro que Su mano de provisión

Y es siendo fiel en la espera que Dios nos va formando en santidad. Si nos diera prosperidad o poder antes de que nuestro carácter estuviera listo, sería un completo desastre.

Eso es exactamente lo que vemos en la vida de José.

Mira Génesis 39:21-23

Génesis 39:21-23 (NBLA)

21 **Pero el Señor estaba con José**, le extendió Su misericordia y le concedió gracia ante los ojos del jefe de la cárcel.

22 El jefe de la cárcel confió en mano de José a todos los presos que estaban en la cárcel, y de todo lo que allí se hacía él era responsable. 23 El jefe de la cárcel no supervisaba nada que estuviera bajo la responsabilidad de José, **porque el Señor estaba con él**, y todo lo que él emprendía, el Señor lo hacía prosperar.

Genesis 39:21-23 (ESV)

21 *But the Lord was with Joseph and showed him steadfast love and gave him favor in the sight of the keeper of the prison. 22 And the keeper of the prison put Joseph in charge of all the prisoners who were in the prison. Whatever was done there, he was the one who did it. 23 The keeper of the prison paid no attention to anything that was in Joseph's charge, because the Lord was with him. And whatever he did, the Lord made it succeed.*

José estaba prácticamente diciendo:

«Señor, no entiendo por qué estoy aquí; no he hecho nada malo. Pero voy a florecer donde me pusiste y a servirte con la convicción de que Tú eres bueno y fiel, aunque mis circunstancias no lo parezcan. Confío en que Tú lo vas a arreglar a Tu tiempo soberano.»

Nuestro problema no es dudar de que Romanos 8:28 es verdad.

Sabemos que Dios hace que todo obre para bien a los que le aman.

Nuestro problema es que Su tiempo no coincide siempre con el nuestro.

Y estoy seguro de que José también habría querido acelerar su prosperidad y su promoción. Dos años son muchos años para no perder la esperanza.

Pero ¿qué lo sostuvo? ¿No tenemos que adivinar por qué?

La Biblia lo repite dos veces en dos versículos:

«El Señor estaba con José»

Lo más seguro es que José quería lo mismo que nosotros: o que las cosas cambiaron o pasaran más rápido. Pero Dios le dio algo mejor: se dio él mismo.

Y el salmista nos recuerda:

Salmos 16:11 (NBLA)

11 Me darás a conocer la senda de la vida;
En Tu presencia hay plenitud de gozo;
En Tu diestra hay deleites para siempre.

Psalm 16:11 (ESV)

11 *You make known to me the path of life;
in your presence there is fullness of joy;
at your right hand are pleasures forevermore.*

Cuando y cómo Dios decide bendecirnos con una promoción y prosperidad no está en nuestras manos. La buena noticia es que Dios es soberano y todo está bajo Su control.

Lo único que sí puedo controlar mientras espero es cuán fuerte es mi anhelo de querer Su presencia a través de las disciplinas espirituales de cada día, esas cosas que parecen ordinarias, pero que hacen la diferencia.

No tenemos tiempo de entrar en los detalles de Génesis 40 y 41, así que les daré un resumen rápido:

Como mencioné antes, José esperó dos años. ¿Cómo lo sé? Porque lo leí. En el capítulo 40, dos de los siervos de Faraón son encarcelados junto a José: **el copero y el panadero**. José interpreta sus sueños con la ayuda de Dios. Le dice al copero que será restaurado ante Faraón.

Y miren lo que José le pide a cambio en Génesis 40:14-15

Génesis 40:14-15 (NBLA)

14 **Solo le pido que se acuerde de mí cuando le vaya bien**, y le ruego que me haga el favor de hacer mención de mí a Faraón, y me saque de esta casa. 15 Porque la verdad es que yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y aun aquí no he hecho nada para que me pusieran en el calabozo».

Genesis 40:14-15 (ESV)

14 **Only remember me, when it is well with you, and please do me the kindness to mention me to Pharaoh, and so get me out of this house.** 15 **For I was indeed stolen out of the land of the Hebrews, and here also I have done nothing that they should put me into the pit.**”

Si José tenía algo de amargura, jamás se notó — la escondió detrás de la humildad sin quejarse ni reclamar.

Pero **¿qué pasa cuando el copero es restablecido en su posición?** Génesis 40:23 nos dice:

Génesis 40:23 (NBLA)

23 Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

Genesis 40:23 (ESV)

23 Yet the chief cupbearer did not remember Joseph, but forgot him.

José no solo tuvo que soportar la injusticia de la esposa de Potifar, sino también el dolor de ser decepcionado por alguien a quien había ayudado. ¿Alguien ha pasado por algo así?

Luego, en el capítulo 41, transcurren dos años completos y Faraón tiene un sueño que nadie puede interpretar. Tras esos dos largos años, el copero recuerda a José: “¡Oye, conozco a un tipo de la cárcel!” Y en el tiempo soberano de Dios, José es prosperado y promovido.

Y no un minuto antes. ¿Por qué? Porque Dios quería transformar su carácter y profundizar su confianza antes de otorgarle más autoridad.

Y la buena noticia para nosotros es esta: lo único de lo que debemos preocuparnos es seguir a Jesús con todo nuestro corazón, quien, al igual que José, Jesús también fue traicionado y castigado injustamente. Pero permaneció fiel, confiando en que en Su tiempo, el Padre lo iba a exaltar.

CONCLUSIÓN

ORACIÓN

Padre, gracias por tu Palabra.

Hoy nos recordaste tu amor, tu fidelidad y tu paciencia con nosotros.

Gracias porque, así como estuviste con José en cada temporada—en el pozo, en la injusticia, en la tentación y en la espera—también estás con nosotros.

Tu Palabra dice:

“Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón” (Salmo 34:18)

Y hoy descansamos en esa verdad.

Señor, oramos por aquellos que aún no te conocen.

Que hoy sus corazones se abran a tu amor real, a tu perdón y a tu gracia.

Gracias porque “Tanto amó Dios al mundo que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no se pierda, sino tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Padre, que ellos puedan recibir ese regalo y confiar en que Tú eres bueno, que Tú perdonas, sanas, restauras y haces nuevas todas las cosas.

Y por aquellos que ya estamos en Cristo:

Gracias por recordarnos que Tú estás formando nuestro carácter, aun cuando el camino es difícil...
Que la tentación no es el final...
Que la prueba no es castigo...
Y que tu tiempo siempre es perfecto.

Señor, ayúdanos a dar nuestro próximo paso de fe.

Para algunos será bautismo, para otros compromiso, membresía, servir, o entregarte áreas que seguimos reteniendo.

Danos valentía para obedecer.

Gracias, porque podemos invertir tiempo, talentos y tesoros en tu Reino.

Recibe nuestras ofrendas.

Te pedimos que las uses, las multipliques y que sean de olor agradable delante de Ti.

Gracias por esta iglesia.

Gracias por esta familia espiritual.

Gracias porque podemos reunirnos aquí... pero también te pedimos que sigas obrando en nosotros durante la semana.

Que seamos iglesia en nuestra casa, en el trabajo, en la escuela, en la calle y con quienes aún no te conocen.

Señor, que todo lo que hagamos te honre.

Que todo lo que somos te glorifique.

Y que, en todo momento, recordemos: Tú estás con nosotros.

En el nombre poderoso de Jesús.

Amén.